

EL ECO PORTUENSE

Periódico Católico

AÑO VI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Los pagos anticipados

Al mes..... Ptas. 1' 0

Trimestre..... 2' 50

PUERTO DE SANTA MARÍA

JUEVES 29 DE ABRIL DE 1915

Con censura eclesiástica.

Segunda época

PRECIOS DE ANUNCIOS

Esquelas, comunicados y anuncios a precios convencionales

Número 55

Amos y criados

Desdén denigrante tienen los periódicos franceses y los británicos para los periódicos españoles que a sus órdenes mienten y calumnian.

Dan los señores una consigna; la cambian cuando les parece; mas no se toman la molestia de advertir a los criados los cambios de consigna, y frecuentemente los criados aparecen ante el público en ridícula contradicción con los señores.

Recurramos a la gracia del ejemplo. Fué consigna enaltecer la generosidad de Inglaterra diciéndole que por «sentimentalismo», por lástima que tuvo de la pobre Bélgica, se había visto forzada a declarar la guerra al imperio alemán.

Y en eso estaba toda la servidumbre periodística, que hoy mismo repite sus conocidos ditirambos al «sentimentalismo de Inglaterra.»

Mas como allá, en Inglaterra, esta consigna ha sido contraproducente, pues los ciudadanos, en vez de volar a alistarse para defender la Patria, se indignan ante ese sentimentalismo que a ellos no les cabe en la cabeza y protestan contra esas explicaciones, según las cuales Inglaterra se metió en el conflicto por pura pena de la «neutralidad violada», los periódicos ingleses, entre ellos *The Times*, se apresuran a mudar de bisesto, vociferando que no fué el sentimentalismo, ni mucho menos, sino el «egoísmo de la política tradicional británica» la causa de la intervención inglesa contra los imperios.

«¿Por qué garantizamos—interroga *The Times*—la neutralidad de Bélgica? Porque esta neutralidad—responde él mismo—convenía a nuestros intereses. Por el mismo motivo que nos ha obligado en todo el curso de la historia a oponernos al desarrollo de un gran poder en nuestra costa oriental. Cumplimos con nuestra palabra cuando la empeñamos; pero no la damos sin motivos prácticos, pues no queremos de ninguna manera hacer el papel de Quijote internacional, dispuestos siempre a combatir contra injusticias que no le importan.

«El señor von Bethmann-Hollweg—continúa *The Times*—tiene razón. Aun en el caso de que Alemania no hubiera invadido a Bélgica, nuestro honor y nuestros intereses nos hubieran unido a Francia. Es verdad que nos negamos a ligarnos con Francia y Rusia por tratados; pero claramente les dimos a entender que debían contar con nosotros si eran atacados injustamente. Este ha sido el punto céntrico de la política europea de las tres potencias. Tanto Inglaterra como sus aliados han sacado ventajas de esta política, y habría Inglaterra mancillado su honor si en la hora del peligro los hubiese abandonado, después de haber colaborado con ellos políticamente en tiempo de paz y despertado la confianza de que les ayudaría en un combate justo.»

De modo que todo aquello del «sentimentalismo» era una farsa con que pretendió ocultarse el «egoísmo» de la política tradicional británica, una vez más en funciones.

«Hemos vuelto—continúa *The Times*—a nuestra política histórica... y hemos vuelto obligados por los mismos motivos que obligaron a nuestros antepasados, a quienes no movió el «sentimentalismo». Motivos de conveniencia propia, hasta de «egoísmo» se puede decir.»

Vaya si se puede decir.

Y aun añadir lo que sigue:

«En la presente guerra, Inglaterra combate por los mismos motivos que cuando combatió contra Felipe II, contra Luis XIV y contra Napoleón. Combate por los oprimidos...»

(Claro que estos oprimidos no son los oprimidos por ella.)

«Combate por los oprimidos en Bélgica y Servia, y se regocija de ello, y está orgullosa de sacrificar sangre y dinero por un fin tan noble; «pero» su fin principal no es la lucha por Bélgica, ni por Servia, ni por Francia, ni por Rusia: esto es secundario. Inglaterra, ante todo, lucha por Inglaterra.»

Lástima de tinta, papel, plumas y tiempo invertidos (desde que empezó la guerra hasta ahora) en decir todo lo contrario, a sabiendas de que la verdad había de resplandecer, confesada por sus mismos tergiversadores, con derrota de la mentira y vergüenza de los mentirosos.

Todo el mundo sabía que Inglaterra no había rectificado su política tradicional. Sin esta rectificación era a todas luces falso lo del sentimentalismo, porque nunca fué el sentimentalismo, sino el egoísmo, el resorte de la política tradicional británica, según el propio *The Times* sin reparo confiesa.

En la vida interior de ese Estado durante toda la Edad Moderna, ¿quién suscitó las horribles persecuciones religiosas, iniciadas por Enrique VIII, atizadas por Isabel y hasta nuestros tiempos tenazmente sostenidas? Hasta ayer de mañana, como quien dice, un Par católico no podía sentarse ni votar en la Cámara de los Pares; un ciudadano católico no podía sentarse ni votar en la Cámara de los Comunes; un propietario católico podía ser excluido de las reuniones electorales; un católico no podía ser admitido al Consejo privado, ni ocupar un Ministerio, ni ser juez, ni obtener cargo alguno de la Corona en ningún tribunal, ni recibir grados en las Universidades inglesas, ni participar de los beneficios anejos a ellas, aunque hubieran sido fundadas por católicos, ni aplicar ninguna propiedad territorial al servicio de la propia Iglesia o de escuelas católicas, como consta en el «Manifiesto» que en 1825 pudieron ¡al fin! elevar al trono británico 16 Pares, 8 barones y 35 notables.

Pues esta larguísima esclavitud, estas cadenas de eslabones ensangrentados por crímenes disfrazados de justicia y libertad, las imponía en la vida interior de Inglaterra el egoísmo de tal o cual dinastía, temerosa de perder el Trono, y el egoísmo de tales o cuales apóstoles, temerosos de perder las fortunas robadas a la Iglesia.

Y en la vida exterior, desde la piratería de Drake hasta Gibraltar y hasta nuestra guerra con los Estados Unidos, pasando por Felipe II, por Luis XVI y Napoleón, ya que los cita para demostrar lo mismo el propio *The Times*, ¿qué empresas internacionales de la Gran Bretaña dejaron de estar informadas por aquel egoísmo que todo el mundo hizo sinónimo de perfidia?

La política tradicional británica, tal y como es y refleja *The Times*, tiene en Enrique VIII, el patriarca de la moderna Inglaterra, su arquetipo.

Enrique VIII, el «pontífice» y rey fundador de la pontificia realza británica, santón del protestantismo inglés, fué un caballero que «en el espacio de treinta y ocho años—dice la Historia—había hecho morir a dos reinas, dos Cardenales, dos Arzobispos, diez y ocho Obispos, trece abades, quinientos priores y monjes, treinta y ocho

doctores, doce duques y condes, ciento sesenta y cuatro caballeros, ciento treinta y cuatro ciudadanos y ciento diez mujeres.» (A los que en España llamaron gloriosa a la semana sangrienta, se les hace la boca agua de purísimo gusto).

Pues bien; este señor amancebóse con Ana Bolena y repudió a su legítima esposa, Catalina de Aragón. El Papa se opuso, y este fué el origen del protestantismo inglés. En relaciones con Juana Seymour estaba el caballero Enrique VIII, en vida de Ana Bolena, pues sabido es que se casó con Juana al día siguiente de haber hecho matar en el cadalso a Ana Bolena.

Unióse después con Ana de Cléves, a quien so pretexto de que le habían engañado haciéndole creer que era hermosa, se apresuró a repudiar. Luego se enamoró de Catalina Howard, a quien llevó también, como a Bolena, al cadalso. Catalina Parr, su sexta mujer, libróse del cadalso y del repudio, sobreviviendo a este patriarca y dechado del protestantismo inglés, a quien los protestantes ingleses veneran con más entusiasmo que los mahometanos al zaucarrón de Mahoma.

Y este egoísmo brutal, que no tiene más norma sino la propia concupiscencia, y que no se casa, pero se amanceba, llevando al cadalso o repudiando tan pronto como satisizo su apetito bestial, lo que pareció amar un instante, es el egoísmo que más se parece al de ese Estado que no se alía por tratados, que no se casa con nadie, pero que ya se pega transitoriamente a una nación, ya a otra, para satisfacer sus concupiscencias, y una vez satisfecho el apetito, o de camino que le satisface, aplastar a cuantas naciones incautamente se le unieron.

Lleva razón *The Times*. No el sentimentalismo, sino el egoísmo, es lo que informa la política tradicional británica. Pero tengan los señores compasión de sus criados, los periódicos anglofilos de por acá, y adviértanles estos cambios de consigna para que no hagan el oso defendiendo que por sentimentalismo, y no por egoísmo, salió a la lid Inglaterra, en contra de lo que afirman los señores.

F.

LA REIVINDICACION DE GIBRALTAR

Yo no sé si hay o no españoles que tomen a chacota y a risa a sus compatriotas que ponen como el primero de los ideales nacionales la reivindicación de Gibraltar. Dado que los haya; empero si existieran, no inspirarían sino sentimientos de lástima y compasión, por su pobreza mental y moral.

Claro que los españoles que circunscriba el problema a la mera posesión del Peñón, lo empequeñecen en extremo. Se trata de cosa de mayor importancia: de la integridad y de la independencia del territorio español. Sin la soberanía del Estrecho, será siempre un mito la autonomía geográfica española. He ahí el problema.

Por cierto que ahora que la realidad lo plantea, salen varios periódicos y algunos políticos diciendo que fueron ellos los primeros en lanzarlo a la discusión. No nos molesta que lo digan y nos agrada muchísimo más que lo hagan; pero la verdad es otra, a saber: que la reivindicación de Gibraltar, es cosa de católicos viejos, aspiración constante del *reaccionarismo español*. El despojo de los ingleses tuvo siempre sorda o clamorosa, la protesta de los católicos españoles.

Recuerdo ahora que cuando en 1896 aludió Mella en el que yo conceptúo el más completo de sus discursos parlamentarios, todos admirables, a la cuestión de Gibraltar, todos decían: «qué bien dicho y qué hondamente sentido por el orador está todo eso, pero, ¿quién piensa en Gibraltar?», pensaba mucha gente, la que forma la solera de la patria; pero la otra, la que constituye el terreno de acarreo o de aluvión político, no. Esa no tiene altura para levantar la mirada dos metros por encima del banco en que se sientan los ocupantes del poder.

Y ahora se demuestra. Lo he dicho y no me cansaré de repetirlo. El núcleo de las enemigas españolas lo representa Cartago. Bélgica cuenta con generales simpatías. Francia es para muchos, al menos en sus tradiciones caballerescas, en su propensión a sacrificarse por grandes ideales, particularmente querida. Rusia nos es indiferente. Comparten la admiración o el respeto de todos Alemania y Austria. Pero Inglaterra no está en ninguno de estos dos casos. Por cada español que la ame, hay cientos de miles que la odian. Y la fórmula que expresa el odio es Gibraltar, que es despojo y atentado a nuestra soberanía. Y ese fuego jamás se ha extinguido, y cuando ha pasado sobre él una llama pura de patriotismo, han brotado las llamas.

Sucedirá en lo porvenir lo que Dios quiera; pero el honor de haber perseverado en la propugnación de ese ideal patriótico, nadie podrá negárselo al catolicismo español, y en primer lugar corresponde a Mella, que lo ha expresado porque lo ha sentido, como pocos.

Ahora, ¿quién de los que acarician la esperanza de una España grande duda? Se realizará o no, pero el que no se realice, no quiere decir que no deba propugnarse. Los españoles todos debemos, por encima de todo lo que nos separa y desconcierta, levantar, como una bandera, cuanto no une y no hay aglutinante tan poderoso como el de que nos acordemos todos los días de Gibraltar. Pensar en él, es pensar en la Madre España.

Miguel Peñafior.

Sobre el discurso del Sr. Maura en el teatro Real

Lo que dice el Sr. Vázquez de Mella

«El Mundo» publica las siguientes manifestaciones del Sr. Vázquez de Mella, hechas a un redactor del citado periódico:

«No he tenido el gusto de oír el discurso de Maura, pero sí el de leerlo, y ya sé que hay mucha diferencia entre las dos cosas. En Maura, la apostura, el gesto, la mirada, pugnan con la palabra, disputándole la palma de la elocuencia; pero el auditorio no advierte el combate interior, porque queda fascinado ante la unidad del conjunto exterior.

Del discurso sólo me fijaré en tres puntos: la pintura de la corrupción política, la unión de las derechas y la política internacional. La primera es magnífica. Recordando otra frase de Maura, puede resumirse diciendo que en ella aparecen los partidos como una turbina funcionando sobre una cloaca.

«¿Cuál es la consecuencia de ese cuadro horrendo? ¿Una sustitución de grupos y de personas para cambiarle? ¿Es tan grande la corrupción que alcanza a toda la sociedad y no es posible la sustitución porque no queda nada incontaminado? Si el mal sólo se refiere a los organismos del sistema y

a sus inmediaciones, entonces se impone un cambio radical del Régimen y la expulsión de las comunidades gobernantes, que han hecho de España «el pueblo más desgobernado de Europa» El patólogo es eminente, pero el terapéutico no es tan grande. El Señor Maura confiesa el fracaso total del parlamentarismo convertido en laguna pestilente. El mismo, varón justo, es una prueba viviente. Los partidos le arrojan ó le abandonan porque no quiere mancharse.

Unión de las derechas y de las izquierdas. ¿Para qué? ¿Para dar una batalla sobre la laguna pestilente? Caerían envueltas en el mismo cieno y ahogadas en las mismas aguas.

Yo creo que no hay más que una derecha, y que todo lo demás es izquierda, y esa no puede resignarse a ser rueda del eje de una Constitución política que no está conforme con las tradiciones y las necesidades nacionales.

Tánger y la política internacional. Parece que es ya cosa convenida que España ocupe la ciudad de Tánger. ¿Quién nos la da? ¿Todas las principales potencias signatarias del acta de Algeciras? Extraña cosa será que sus pendan por un momento la más gigantesca lucha que conocieron los siglos para hacernos ese regalo, por no haber hecho nada más que usar de la facultad que tienen todos los no combatientes: mirar y cruzarse de brazos.

¿Nos la conceden Francia é Inglaterra? ¿Y quién se la concede a ellas? Hasta la liquidación de la guerra, que alcanza á todo el norte de Africa, nadie puede hacer donaciones, porque nadie sabe cuál es su patrimonio ni si lo tendrá siquiera.

Creo que el lunar más grande del discurso de Maura es el recuerdo del Convenio de Cartagena y la afirmación de que nuestros intereses geográficos son armónicos con los de Francia é Inglaterra. Yo lo creo de una oposición irreductible. Las Baleares, como sostuvo elocuentemente Castelar, están interpuestas entre dos costas francesas que quieren abrazarlas: la de Argelia y la del golfo de León. Francia se ha extendido por Túnez, Argel y Marruecos para dominar el Norte africano. Inglaterra nos humilla en Gibraltar y no consiente nuestra soberanía en el Estrecho.

El «statu quo» actual del Mediterráneo es contrario á nuestros intereses y está condenado por nuestra geografía y nuestra historia.

Maura dice, con razón, atenuando su tesis, que para elegir lo mejor es preciso ser fuertes. Gran verdad; pero sumándonos a los dominadores los fortaleceremos a ellos y nos debilitaremos nosotros; y acercándonos a sus enemigos, aumentaremos la fuerza de éstos y la nuestra, restando la de los otros. Creo que Maura hubiera hecho muy bien en omitir, a lo menos, esa parte de su discurso, sobre todo en estos momentos en que Rusia, acosada, se va rindiendo y está próxima a pedir la paz, que será el prólogo del triunfo germánico.

Toda la política interior española depende de la exterior, y la exterior de la liquidación de la guerra. Esto es un axioma que debiera ser para nuestros políticos «una verdad de Perogrullo». Inclinarse hacia los que nos impiden realizar nuestras aspiraciones nacionales es acercar la distancia que media entre dos hechos evocados con soberana palabra por el gran orador mallorquín: la decapitación de D. Alvaró de Luna y las escenas del tablado de Avila.»

Constantinopla

Forzará la artillería de los aliados los Dardanelos y hará caer los desvenecados tabloncillos de la Sublime Puerta, o toda la pujanza franco-británica se estrellará una vez más ante esa barrera que por espacio de cuatro centurias y media lleva resistiendo victoriosamente los empujes de la Cristiandad?

El problema está planteado en estos momentos, y sería pueril y ocioso aventurar predicciones sobre un desenlace que ya no puede retrasarse.

Limitémonos, interin se desarrolan las peripecias del gigantesco drama, a estudiar cómo se presenta a los ojos del observador imparcial esta cuestión que, superficialmente considerada, es un mero incidente de la guerra monstruosa a que asistimos; pero que, si bien se considera, relega ésta a segundo término y merece absorber el interés principal.

Si las escuadras aliadas llegan a echar el ancla delante del Cuerpo de Oro y si sus cañones abaten la ignominiosa media luna que corona y deshonra las cúpulas de Santa Sofía, ¿a quién va a pertenecer Constantinopla?

Hé aquí un problema de muchos más alcance y de harta mayor trascendencia que el de saber quién saldrá vencedor en la guerra actual.

Esta, si bien se mira, se reduce, por colosales que sean sus proporciones, a un duelo a muerte entre dos potencias que han llegado a ser incompatibles: Inglaterra y Alemania. Las dos no caben juntas en Europa, y la una necesita eliminar a la otra para que nadie la dispute la hegemonía. Guerra—económica y mercantil—ante todo, por más que otra cosa intenten acreditar bajo ampulosa fraseología ambos contendientes, su resultado no cambiará el rumbo de la historia general, ni ejercerá en los destinos de los demás pueblos la influencia que la caída del imperio romano, el descubrimiento de América o la toma de Constantinopla por los turcos en 1453.

No así el problema pendiente en los Dardanelos, cuya solución interesa a todos los pueblos, pues la posesión del Bósforo por una potencia de primer orden, puede influir en la orientación de todos ellos.

Sin embargo, se dirá, los otomanos llevan instalados allí 462 años, y eso no les han hecho dueños del mundo, ni les ha sacado de su relativa insignificancia.

Eso se debe al carácter especial de los turcos, cuyo poder es sólo destructor. Sembrantes a la langosta o la dinamita, todo lo arrasan; pero sirven únicamente para destruir, nunca para edificar. Por donde ellos pasan no hay ni agricultura, ni industria, ni arte, ni ciencia, ni administración, ni cosechas, ni higiene, ni escuelas, ni bibliotecas, ni nada más que el vacío absoluto.

De aquí que no hayan sabido sacar partido de la posición excepcional que por tantos siglos han ocupado, por una culpa de la indiferencia y de las criminales rivalidades de los pueblos cristianos.

Pero no es de suponer que el que los suceda en aquel sitio y recoja la herencia de Bizancio, dé muestras de igual incapacidad y todo induce a pensar que el que se implante en aquel punto privilegiado del globo, pesará sobre este con peso abrumador, y podrá dictarle sus leyes.

A ese destino glorioso parecía presdentada Austria (Austria significa Imperio de Oriente, no hay que olvidarlo) por razones históricas, étnicas y geográficas que saltan a la vista de todos, y si no ha cumplido tan excelente misión ha sido por culpa de la imbecilidad de los Gobiernos que en ella se han sucedido de dos siglos a esta parte, desde que la dinastía reinante dejó de ser la Casa de Hapsburgo, guardando solamente el nombre, pero convirtiéndose realmente en Casa de Lorena.

Mucho conozco la Monarquía dualista donde tanto he residido durante mi juventud ya lejana, y donde tan larga temporada paso ahora mismo casi todos los años.

Y siempre que vuelvo a respirar aquel ambiente, me causa tanto asombro como aflicción ver la ceguera de aquellos hombres de Estado que han admitido y practicado, secularmente, como único principio de gobierno, el sistema del «divide y vencerás», y que en vez de tender a fundir, en lo posible, los arlequinados elementos que constituyera aquel Imperio mosaico, cuidan con gran solicitud de desunirlos y de oponerlos los unos a los otros, creyendo que así los contrarrestan y recíprocamente los anulan, lo mismo que hacen los ingleses en las Indias, soplan-

OSBORNE Y COMPAÑIA

Casa Fundada en 1772

Especialidades:

Menesteo	Pesetas 36.— la doz
Amontillado Fino Quinta	» 45.— »
Finísimo Coquineró	» 50.— »

De venta en los principales establecimientos.

do sobre el odio de raza para mantener la supremacía del Poder central.

Política de corta vista, opuesta radicalmente a la de Rusia, que, más perspicaz, ha buscado siempre la unión principalmente sobre la étnica, y que ha legado así a formarse su formidable clientela actual.

Desde los dos José y desde María Teresa, servios y búlgaros, helenos y moldavos tenían todas sus esperanzas puestas en Viena. La política indicada para Austria, la más racional y la patriótica, era atraerlos al catolicismo, y constituir una gran potencia oriental, católica, cambiando la faz del mundo. No lo ha hecho a tiempo, y hoy es ya demasiado tarde para suplantar a la cismática Rusia.

De tal manera estaba en la conciencia de todos, siglos atrás, esta idea, que hasta Pedro el Grande reconoce que para que el paneslavismo realizase sus sueños de grandeza, era preciso expulsar a los turcos de Europa, y que para esto no bastaba la potencia mesocívica, y había que encomendar, provisionalmente, este papel a Austria, sin perjuicio de desposeer a esta de sus conquistas cuando llegase el caso.

«Hay que empujar a la Casa de Austria, escribe en su Testamento el verdadero fundador del Imperio ruso, hacia el Bósforo hasta conseguir que expulse al turco, y cuando nos haya evitado este trabajo, nuestra misión debe ser impedir que se aproveche de su victoria, echándolo dulcemente fuera de Constantinopla, sea suscitándole guerra con los otros Estados de Europa, sea seduciéndole con la promesa de trocar el antiguo Bizancio por vastos territorios que les cederíamos por breve tiempo, con el propósito de volver a quitárselos cuando fuésemos los más fuertes».

Sean cuales fueren las dudas sobre la autenticidad del testamento de Pedro el Grande, y aun dando de barato que fuese apócrifo, es un documento histórico que data del siglo XVIII, y aun los que atribuyen su paternidad al enigmático caballero de Eón, reconocen que en él se condensan con gran sinceridad y admirable espíritu de providencia, las aspiraciones del alma moscovita.

¿Por qué no ha seguido Austria ese camino que hasta sus propios enemigos lo allanaban?

Por culpa no ciertamente de aquel noble desdichado pueblo, sino por inculpabilidad de todos los que han regido sus destinos durante los dos últimos siglos.

Como será fácil probar dirigiendo una rapidísima ojeada a la historia moderna del Imperio austro-húngaro.

FRANCISCO MELGAR

París Abril 1915

El tan renombrado y antiguo

H. DE VISTA ALEGRE

ha sido adquirido por D.^a Rosario Rodríguez, dueña del Hotel Portuense, introduciendo mejoras importantísimas en el mismo.

Estás son: Nuevo decorado en sus habitaciones.—Gran lujo y confort en todos sus departamentos.—Excelente cocina.—Servicio esmerado, etc., etc.

Vergel, 9.—Puerto de Santa María.

Aparisi y Guijarro

(En el Centenario de su Nacimiento)

Balmes convence por la avasalladora luz de su inteligencia y la irresistible fuerza de la lógica; Donoso Cortés deslumbra con sus grandiosas concepciones y la su grandilocuencia; Aparisi se apodera del alma, triunfa decisivamente por la bondad de su corazón.

Este es el rasgo dominante de la fisonomía moral de Aparisi: el corazón. Cuando hablaba o cuando escribía, su alma de santo se desbordaba en torrentes de inextinguible amor.

Recordad su contestación a las sacrilegas palabras de Suñer y Capdevila; Aparisi contesta al sacrilego como un padre hubiera reprendido los desvaríos de un hijo, y si el desgraciado Suñer tenía en su pecho un resto siquiera de piedad, tuvo que llorar, arrepentido y contrito de sus horribles blasfemias.

En todos los escritos de Aparisi late la misma nota sentimental; su alma estaba saturada de la sublime doctrina de Cristo.

Hay un episodio en su vida, que yo no puedo leer sin conmoverme. En los últimos años de su carrera, cansado ya y casi agotado por el exceso de trabajo, tuvo precisión de retirarse de las luchas forenses para recobrar en el descanso las energías perdidas. En estas circunstancias llegó a él un pobre hombre para que le defendiera en tribunales de Justicia. Llevaba recomendaciones de personas influyentes. Aparisi se excusó, justificando su negativa y sintiendo no poder acceder a la petición. El demandante se lamentó apesadumbrado diciendo que como era pobre, no encontraría un buen abogado que lo defendiera. Súbita e instintivamente se impuso el corazón de Aparisi.—«¿Ha dicho V. que es pobre? ¿Por qué no empujó por ahí? Todas las recomendaciones e influencias del mundo no le hubieran servido de nada; pero la pobreza es una recomendación de Cristo, a la que yo no me puedo negar, aunque me costara la vida. Yo le defenderé.»

Este rasgo, entre los infinitos que pudieran citarse, retrata el carácter de nuestro Aparisi. La sublime ley del amor cristiano imprimió su sello en el alma de aquel varón singular. La ley del amor es la que explica el secreto de sus éxitos y el poder que ejerce su alma en lo íntimo de las conciencias.

No es posible leer sus escritos sin sentir la influencia de esa divina ley.

No hay en su palabra ni el más leve vestigio de artificio, ni los recursos del ingenio, ni las atildadas flores de la retórica: la semilla que él siembra lleva un germen divino de luz y de calor, de virtud sobrenatural, de vivificante aliento divino, que fructifica en lo íntimo del alma y florece con maravillosa lozanía.

Alcelebrar el primer Centenario del nacimiento de Aparisi, quisiera tributar como homenaje a su memoria el recuerdo de un hecho desconocido, que puede sumarse a las numerosas y gloriosas conquistas de aquel varón apostólico.

A la sobra protectora de nuestro gran apologeta, y al calor vivificante de sus palabras, nació la primera Asociación de la Buena Prensa de España. Uno de sus fundadores—encontró providencialmente en las páginas de un libro de Aparisi la luz de la fe perdida. La gratitud de aquel alma redimida por la apostólica palabra de Aparisi, fué inmensa. Consagróse con fervor y entusiasmo a la propagación de las buenas lecturas, gastó espléndidamente su caudal en obras de apostolado y en unión de otros católicos, fundó la primera Asociación de la Buena Prensa, que luego se extendió con éxito por toda España. Un gran retrato de Aparisi presidió y prestó su sombra bienhechora a las primeras Juntas de aquella incipiente Asociación, y en los espinosos pasos de los comienzos del camino, en los desmayos y vacilaciones ocasionados por las dificultades de la lucha la palabra de nuestro gran tribuno, el ejemplo de sus virtudes y la entereza de su carácter sirvieron de aliento a aquellos primeros propagandistas.

Séame, pues, permitido ofrecer como tributo de gratitud este recuerdo, en el Homenaje rendido a la memoria del maestro, al cumplirse el primer Centenario de su natalicio.

LUIS LEÓN.

Huevos frescos del día

se venden a 30 céntimos el par, en el Despacho de Vinos de la calle Ganado

EL 15

HERMOSOS Y BUENOS.—SIN RIVAL. Encargado: D. AGUSTÍN ALBERTI Y BRUNET

Las pequeñas tragedias

Voy a conteros un suceso vulgar.

Ha ocurrido en Madrid. En una de sus calles céntricas, un grupo de curiosos se detiene y forman corro ante el portal de una casa. Unos agentes de la autoridad han sacado de dicha casa un montón de muebles pobres y desvenecados y lo han puesto en medio del arroyo. Se trata de un desahucio.

Esta escena, triste y dolorosa, es frecuente en Madrid, tan frecuente, que ya el público apenas si para mientes en ella; sólo la curiosidad hace que las vecinas se asomen al balcón y que algunos transeúntes se detengan ante el vulgarísimo espectáculo.

Junto al montón de muebles hay una mujer de unos 40 años, de rostro avejentado y de miserable aspecto. La mañana es lluviosa, la calle está llena de fango y de basura: comienza a llover fuerte. La desahuciada entra en el zaguán de la casa y ruega a la portera que permita poner los muebles en el interior hasta que pase la lluvia. La portera, una mujer con rostro de agente de orden público, se niega rotundamente a complacer a la desahuciada. No es que tenga mal corazón, sino que ha de cumplir con su deber, y el deber la obliga a no admitir, bajo ningún pretexto, que se falte a la ley.

La lluvia, en tanto, cae implacable y tenaz sobre el humilde ajuar tirado en el arroyo. La desahuciada permanece abrumada, llorosa, abatida por el dolor y el abandono, como un pobre naufrago que, falto de fuerzas, se hunde en el abismo a la vista del puerto.

Al fin adopta una resolución: llama a un traperero y le propone la venta de su ajuar. Hay un momento de lucha, de regateo, porque el traperero que que ha caído sobre los muebles como un cuervo sobre los despojos de un cadáver, quiere sacar el mayor partido posible de la situación de la desdicha. Por un puñado de calderilla consigue al fin llevarse el ajuar. La desahuciada, sentada en el dintel de la puerta, contempla con ojos extraviados el expolio. Ve como se llevan los humildes muebles, que encierran tantos recuerdos de su vida pasada. Cuando todo desaparece, ella se levanta y como una sonámbula, encorvada por el peso de su dolor, se desliza a lo largo de la calle sin saber a donde dirigir sus pasos.

**

¿La historia de esta mujer? Es vulgarísima. Es la historia de una de tantas obreras madrileñas sometidas a las condiciones de una ley de trabajo absurda y desequilibrada. Viuda desde muy joven, tuvo que apelar a la labor de sus manos para mantener a su hija. ¿Quién pone atención en la vida de una mujer que consume sus energías, explotada y vilmente por un intermediario, para defender la existencia de una hija? ¿A quién conmueve el sacrificio oculto de una madre, que día tras día va dejando jirones de su existencia en la lucha por el pan?

Así, como una luz que se extingue, fué consumiéndose lentamente la salud de nuestra heroína.

En la humilde vida de nuestra desahuciada no hubo la menor rebeldía. Su sacrificio fué callado, oscuro, en el humilde rincón de una boardilla, sin más testigos que Dios.

A veces, cansada y agotada, se rendía en la lucha; sus fuerzas le faltaban y su ánimo se negaba a resistir. Pero al contemplar su hija, al oír la vozcita de su niña pedir pan, recobraba valor y seguía con p so firme su Calvario.

Como el pelicano, se rasgó su pecho y dió a su pobre hija su propio corazón por alimento.

Luego, cuando faltó la luz a sus ojos, cuando ya no pudo trabajar más, los hombres de orden se llegaron a ella, y como un guilafo la tiraron a la calle.

**

La vida moderna es así. La actitud de ese público que, curioso e impertinente,

contempla sin conmoverse la escena del desahucio, nos refleja, de un modo elocuente y expresivo, toda la psicología de estas grandes ciudades, donde la lucha por la existencia ha ido endureciendo poco a poco el corazón hasta conseguir que el hombre sea lobo para el hombre.

Cualquiera de estos detalles de nuestra desequilibrada vida moderna nos enseña la profunda llaga abierta por el individualismo en el corazón del pueblo cristiano. Todo nos dice, clara y persuasivamente, que por debajo de esta dorada capa superficial y aparatosa de civilización y progreso, hay un fondo oscuro de podredumbre, y de mentira, y de paganismo y de barbarie.

La insensibilidad ante el dolor ajeno, la perfidia y la crueldad en lucha, son síntomas que acusan el escándalo mal. Pero el ambiente que nos rodea, ha ido embotando poco a poco nuestros sentimientos hasta conseguir que nos habituemos con las mayores monstruosidades.

El peor síntoma de este mal, es la insensibilidad y el desconocimiento del propio mal.

LUIS LEÓN.

Viena

Pastelería : y : Confitería

CERVECERIA

Refrescos helados de todas clases

Servicio esmerado para lunches, bodas, banquetes, bautizos, etc.

Dulces, pasteles, bollos y ensaimadas a 0'10 y 0'05.

Bombonería, caramelos, conservas, embutidos, quesos, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas.

Duque de Tetuán y S. Miguel 1 y 3

CADIZ

ALEMANIA Y ESPAÑA

Contrastando con la campaña de agravios y desdenes que la prensa de los países aliados realiza contra la nación española, el *Koelnische Zeitung*, de Berlín, acaba de publicar unas declaraciones oficiales, que revelan el afecto y la simpatía con que el Gobierno imperial corresponde al espontáneo movimiento germanófilo que se inició en España al declararse la guerra europea.

Indignado, rechaza el *Koelnische* la versión de los aliados de que Alemania haya pensado jamás en apoderarse de las Canarias, de las Baleares o de las colonias que poseemos en África.

La nota dice terminantemente: *Alemania, no sólo no piensa en una disminución territorial de España, sino, por el contrario, daría ventajas en el caso de una victoria.*

Y añade el párrafo que a continuación sigue, que corrobora lo que ya dijo hace algún tiempo *El Correo Español* respecto de Gibraltar:

«Una debilitación de Inglaterra y Francia sería la emancipación de las tutelas que hoy impiden el engrandecimiento de España, *facilitando a este país el cumplimiento de justos anhelos de reivindicación patriótica.*»

¿Está claro? Sabemos, pues, lo que ganaría España con el triunfo de Alemania.

Sabemos la triste suerte que nos espera si vence Inglaterra.

Sport Portuense

Expenduría Oficial de Explosivos, núm. 12. ESPECIALIDAD en Cartuchos cargados de Caza y Tiro de Pichón.

Surtido completo en este ramo Calle San Juan, núm. 1

Expendedor oficial: Don Javier Merello.

Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y COÑACS

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante para la provincia de Cádiz:

DON ANTONIO RÍOS Y FLORES,

Plaza de Belén, núm. 7.—Jerez de la Frontera.

Estadística curiosa

Pérdidas de la flota inglesa hasta el 15 de Abril de 1915, según la prensa neutral.

- Núm. 1.—Superdread «Audacious», de 27.000 toneladas.
Núm. 2.—Superdread «Thunderer», de 23.500 idem.
Núm. 3.—Superdread «Tiger», 29.000 idem.
Núm. 4.—Acorazado «Formidable», de 15.250 idem.
Núm. 5.—Acorazado «Irresistible», de 15.250 idem.
Núm. 6.—Acorazado «Bulwark», de 15.250 idem.
Núm. 7.—Acorazado «Ocean», 13.000 idem.
Núm. 8.—Acorazado «Venerable» (graves averías), de 15.250 idem.
Núm. 9.—Acorazado «Ajax», 15.250 idem.
Núm. 10.—Acorazado «Centurión» (graves averías), de 15.250 idem.
Núm. 11.—Acorazado «Exmouth» (graves averías), de 14.000 idem.
Núm. 12.—Acorazado «Nelson», de 16.800 idem.
Núm. 13.—Acorazado «Agamemnon» (graves averías), de 16.800 idem.
Núm. 14.—Acorazado «Inflexible» (graves averías), de 17.600 idem.
Núm. 15.—Cruceiro acorazado «Abukir», de 12.200 idem.
Núm. 16.—Cruceiro acorazado «Cressy», de 12.200 idem.
Núm. 17.—Cruceiro acorazado «Hogue» de 12.200 idem.
Núm. 18.—Cruceiro acorazado «Warrior», de 13.750 idem.
Núm. 19.—Cruceiro acorazado «Monmouth», de 10.000 idem.
Núm. 20.—Cruceiro acorazado «Good Hope», de 14.300 idem.
Núm. 21.—Cruceiro acorazado «Minotaur» (graves averías), de 14.800 idem.
Núm. 22.—Cruceiro acorazado «Hampshire» (graves averías), de 11.000 idem.
Núm. 23.—Cruceiro acorazado «Ame-thyst», de 3.000 idem.
Núm. 24.—Cruceiro protegido «Hawke» de 7.800 idem.
Núm. 25.—Cruceiro protegido «Dartmouth» (graves averías), de 5.680 idem.
Núm. 26.—Cruceiro protegido «Arcturion», de 5.300 idem.
Núm. 27.—Cruceiro protegido «Gou-ccester», de 4.900 idem.
Núm. 28.—Cruceiro protegido «Fear-ness», de 3.400 idem.
Núm. 29.—Cruceiro protegido «Pathfin-der», de 3.000 idem.
Núm. 30.—Cruceiro protegido «Am-phion», de 3.050 idem.
Núm. 31.—Cruceiro protegido «Glas-gow», de 4.900 idem.
Núm. 32.—Cruceiro protegido «Pega-sus» de 2.200 idem.
Núm. 33.—Cruceiro protegido «Ker-mans», de 5.700 idem.
Núm. 34.—Cruceiro protegido «Venus», de 5.700 idem.
Núm. 35.—Cruceiro protegido «Encoun-ter», de 6.000 idem.
Núm. 36.—Cruceiro protegido «Un-daunted», de 3.560 idem.

Academia Olivera.

Preparatoria para ingreso en las Academias militares del Ejército y Armada.

Este Colegio se encuentra funcionando desde el 1.º de Octubre en la calle Constitución, núm. 13.—San Fernando.

DIRECTOR D. Gonzalo Olivera Manzorro Capitan de Infantería de Marina

Pedid Reglamentos.

- Núm. 37.—Cruceiro no protegido «Halcyon», de 1.080 idem.
Número 38.—Cruceiro no protegido «Dryad», de 1.080 idem.
Núm. 39.—Cañonero «Niger», de 820 idem.
Núm. 40.—Cazatorpedero «Phoenix», de 780 idem.
Núm. 41.—Cazatorpedero «Druid», de 760 idem.
Núm. 42.—Cazatorpedero «Bullfinch», de 800 idem.
Núm. 43.—Cazatorpedero «Laertes» de 980 idem.
Núm. 44.—Cazatorpedero «Dover», de 800 idem.
Núm. 45.—Torpedero «Speedy», de 800 idem.
Núm. 46.—B. de Minas «Spreads», de 3.600 idem.
Núm. 47.—B. de Minas «Thetis», de 3.600 idem.
Núm. 48.—B. de Minas «Night», de 3.600 idem.
Núm. 49.—B. Escuela «Fisgard» de 2.500 idem.
SUMA TOTAL: 434.440 toneladas.
Submarinos E 3, D 5, A E 1.
7 buques pesca-minas.
Un cruceiro rápido, hundido por el submarino «U 29», echado a pique por los ingleses.

(Se continuará).

AUTOMÓVILES SERVICIO

San Fernando y Algeciras

Table with 2 columns: Destination and Price. Includes Salida de San Fernando (La Mal'orquina) 4,30 t., Salida Estación 4,45 t., Llegada a Algeciras (Puerto) 10,00 n., Salida de Algeciras 6,45 m., Llegada a San Fernando 12,00 >

Indispensable á los viajeros y hombres de negocios. Logo of the Real Academia de Medicina de Granada. Text: Adoptados de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina. PREVIÓ INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD... RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA...

Sección de noticias

Provincial

Marchó a Málaga el R. P. José Valera, S. J. Provincial de la Compañía de Jesús en esta región, después de haber hecho la visita a este Colegio de San Luis Gonzaga.

Esponsales

En el domicilio de los señores de Ruiz (D. J.) se firmaron los esponsales de la bella y distinguida Srta. María Fabrés y Morante con el Sr. D. Manuel Lara.

Recibió la promesa matrimonial el señor Cura D. Salvador Martín Rodríguez, firmando el acta como testigos, por parte de la novia D. Nicolás Galarza, D. Emilio Morante y D. Carlos Scandella, y del novio, D. José Urrutia, D. Pedro Castro y D. Javier Jiménez y González.

Todos los invitados al acto fueron espléndidamente obsequiados con bizcochos, dulces, pastas, bombones, helados, vinos y licores de todas clases.

Recordamos haber visto a las señoras y señoritas de Galarza, Pasquín, Alvarez Martínez, Ruiz Golluri, Lara, Castro, Scandella, Fernández y otras.

D. Emilio Morante, D. José Urrutia, D. Pedro Castro, D. Nicolás Galarza, don Carlos Scandella, D. Joaquín Ruiz López, D. Eduardo Ruiz Golluri, D. José Galarza, D. Manuel Pico y Lobo, D. Francisco J. Jiménez y González, D. Carlos Terry y otros que sentimos no recordar.

La boda se celebrará en el próximo mes de Mayo.

De Sevilla

Regresó de Sevilla, donde ha pasado larga temporada, la bellísima y elegante Srta. Carmen Pico y Ferrer.

Solemne Novena

La que anualmente consagran las esclavas a su patrona María Santísima de los Milagros, dará principio el día 1.º de Mayo de 1915.

Todos los días estará expuesto el Augusto Sacramento del Altar, por ra-

zón del Jubileo Circular en sufragio de varios difuntos, que se ruega a los fieles encomiendan a Dios Nuestro Señor.

Habrán Misas rezadas diariamente a las ocho y media y doce, y la Solemne a las nueve.

Los Domingos será la primera a las 8. Concluida la de doce, se rezará el Santo Rosario y la Novena.

Por las tardes al toque de oraciones, se repetirá el Santo Rosario y la Novena, concluyendo con los Gozos, Salve y Letanías.

El Lunes 10 de Mayo se celebrarán Misas Rezadas, y a las nueve Misa de Honras en sufragio de las Esclavas difuntas.

Las señoras Esclavas deberán refrendar las patentes, presentándolas a la mesa de póstula en los días de la Novena o durante el mes de Mayo por las noches.

Se recomienda muy encarecidamente a las Esclavas su puntual asistencia, para cubrir los turnos de vela y acompañar a S. D. M. durante el Santo Jubileo.

Se suplica a los fieles su asistencia y que ayuden con sus limosnas a costear estos devotos cultos y demás atenciones de la Esclavitud.

Mes de María: El día 1.º de Mayo se dará principio al mes de María.

Los días de fiesta se expondrá a Su Divina Majestad durante el Ejercicio, por concesión hecha a la Esclavitud por nuestro Eminentísimo Prelado.—La Hermana Mayor, Milagros Gómez, de Cuesta.—La Secretaria, Dolores Aldaz.

Al tiro de pichón

Marcharon a Sevilla a tomar parte en las grandes tiradas que se celebrarán en aquella capital, los Sres. de Terry y Cavillo (D. F. C. y D. C. J.), Osborne y Guezila (D. J. y D. R.), Guerrero de la Escosura, Ivison y Pastor (D. R.) y Caballero (D. A.)

También se encuentra en la misma ciudad, pasando temporada, el distinguido joven D. Miguel Merello y Gómez.

Enfermos

Mejora D. Carlos Benvenuty. Ha salido a la calle la distinguida señorita Cruz Hernández y Molino. Lo celebramos.

Día de campo

El miércoles tuvieron día de campo los alumnos del Colegio de San Luis Gonzaga, yendo unas divisiones a Utrera y otras a Jerez y Puerto Real.

Boletín Religioso

- Día 30.—Sta. Catalina de Sena, virgen y S. Indalecio, ob.
Día 1 de Mayo.—S. Felipe y Santiago.
Día 2.—S. Atanasio, ob. y dr.
Día 3.—La Invencción de la Santa Cruz.
Día 4.—Sta. Mónica y S. Porfirio.

Día 5.—S. Pío V. papa y S. Angel Carmelita.
Día 6.—S. Juan Ante Portam Latinam.

H. Y RESTAURANT

La Mallorquina

Situado en el centro de la población. Cómodas Habitaciones, Amplio Comedor, Alumbrado eléctrico en toda la casa.

Pastelerías y Confeiterías

DE JOSÉ QUIROS PÉREZ. Constitución, 88 y 90 y 147. Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22

San Fernando

Antigua de Tadin

Viuda é hijo de José Sáiz

García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase de Ferrería.—Pinturas, Drogas y Bateria de Cocina.—Loza, Cristal plano y hueco.—Vajilla de loza y cristal reglamentaria para buques de guerra.

EFECTOS NAVALES

ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA DE LA PLATA MENESES Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON

Kalsomine seco y Pinturas al fresco

Unicos Agentes en España é Islas Canarias

Ventas al por Mayor y Menor. Constitución, 148

San Fernando

Guía del Viajero

TRENES EXPRESOS. Lunes, Miércoles y Sábado

Los trenes expresos números 3 y 4 indicados en el cuadro general de marcha de trenes, bajo el siguiente itinerario:

Table with 2 columns: Train number and Schedule. Includes Tren núm. 4. Descendente. 1.ª y 2.ª clase. Puerto de Santa María (Salida) 14'37, Rota 15'18, Chipiona 15'42, Sanlúcar de Barrameda (Llegada) 15'55

Imprenta de M. Alvarez: Feduchy 12

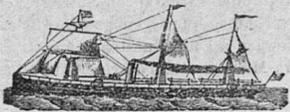
Coñac Terry. PUERTO DE SANTA MARIA

su caballería en línea de combate. Frente a frente la dos fuerzas enemigas, la lucha se entabló con inaudita desesperación por uno y otro bando; caballos y ginetes venían a tierra heridos por el plomo, la pica ó el sable; ayes o voces de mando se mezclaban con el estampido de los cañones. La acción duró largas horas; una bala certera derribó del caballo al Jefe liberal; desde este momento entraron en inferioridad las tropas liberales que daban cargas desesperadas; al rayar el alba, el campo quedaba por los carlistas; el fuego se había aminorado; ya no se oían más que disparos sueltos que hacían los que trataban de salvarse. Se procedió á la curación de los heridos que eran transportados á los vecinos caseríos, cuyos moradores los acogían solícitos. En una camilla escoltada por un oficial carlista, iba un joven voluntario aragonés. Decían que había sido el héroe de la acción; cuando el fuego era más violento y los cañones enemigos castigaban grandemente las filas carlistas, él, con cinco voluntarios se habían apoderado de una pieza; se con-

deleitosas, hasta que el reloj de la vecina torre, con sus dos débiles campanadas, le sacaban de su ensimismamiento, recordándole el derecho de cumplir con sus cotidianos deberes; pagaba, se alejaba paladeando aquellas «gracias» que Eloisa le daba por los cinco céntimos de propina y que sonaban en sus oídos como aleteos de palomas y cantos de ruiseñores, haciéndole menos pesadas las rudas faenas del taller, en el que, el run run monótono de la maquinaria, el silbar de los operarios, y el ir y venir de los encargados dando órdenes, absorbían todos los sentidos, y encerraba en las cárceles del oído la facultad de pensar. Eloisa por su parte era de genio tímido; con los parroquianos sabía conducirse con agrado; sin llegar á esa confianza que menoscaba el respeto, siempre sabía ocupar el lugar de consideración que por derecho le correspondía; procuraba que el parroquiano se fuera satisfecho, sin comprometer su dignidad en lo más mínimo; era, finalmente, una mujer que según la expresión hortera «tenía mostrador»

cia andaluza el pregon encantador de su tentadora mercancía. «Horchata helada... hecha con la nieve de Sierra Nevás...» Pepe salió de su casa en dirección al taller; como era temprano para comenzar su tarea, se detuvo ante el puesto á pasar un rato contemplando su adorada esfinge. Hacía tiempo que no fumaba, puesto que en vez de paladear el humo de los cigarros de la cajetilla de veintitrés céntimos, se gastaba el dinero en horchata que, servida por aquella gentil horchatera, el líquido era para él como humo de sus ilusiones, felices... —Hoy—decía Pepe todos los días al salir de su casa—no me alejo del puesto hasta que le declare lo que siento aquí, dentro de este corazón que sin saber porqué, brinca bullicioso, como queriendo salir de su cárcel. Y llegaba al puesto, le servía la bebida y esperaba á que transcurriera un rato, para poder hablarla; pero llegaba un parroquiano y después otro, que daban en tierra con sus divagaciones

taban cosas estupendas; cuando se disponía á dirigir como blanco de su tiro á un artillero enemigo, dos balas, una en la frente, y otra en el lado del corazón, le arrojaron a tierra manando abundante sangre. El Jefe carlista había admirado estos rasgos de patriotismo y valentía y lo recomendó á un oficial para que fuera bien tratado. A llegar á las puertas de un caserío, un viejecito avanzó vacilante hacia la camilla, y se arrojó sobre el cuerpo agonizante del valiente muchacho, al mismo tiempo que decía:—¡Hijo!... ¡hijo!... —Abuelo... ¡triumfamos!... triunfamos—repetía el joven con voz cada vez más ahogada. —Pero te mueres, hijo... —Qué importa abuelo... triunfamos... ponga en mis labios el escapulario de nuestra Virgen del Pilar porque en defensa de Ella, de la Patria y de D. Carlos, muero... Y un vómito de sangre iba lentamente ahogando su vida; llorando, el Abuelo rezaba ante la camilla. —Un padre nuestro y un ave María por el alma de



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singa-pore, Ilo Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singa-pore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes: Rebajas en los fletes de exportación. La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.^a Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

CÁDIZ

Disponible

LINEA DE NAVEGACIÓN YBARRA Y C.^a, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS

SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

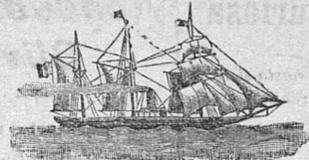
Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. **Los lunes, a las 16.**

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Dunquerque.

Los viernes, a las 16.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella. **Los Miércoles a las 18.**

Admite carga y pasajeros.—Informará su consignatario: **JUAN JOSÉ RAVINA**, Beato Diego de Cádiz, 12. CÁDIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias, Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, diríjense a la

Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Pompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía

Cánovas del Castillo, número 48

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

José María Tejera

Materiales de construcción. Artículos sanitarios.

Pídense Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR

J. G.^a VEAS, Químico Farmacéutico.

Depósito general: CIELOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

JIMENEZ Y REGIFE

Mosaicos, Cementos, y otros artículos

SAGASTA, 18 Y 21.

Representante en el Puerto Santa Maria, Félix Tejada

Manuel Tardío

COSEARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37

Puerto de Sta. Maria: Larza, 104

Sevilla: Villegas, 2

Jerez: Santa Maria, 8

Se conducen encargos a Madrid y Barcelona

IMPRENTA

DE

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes

Precios económicos.

este valiente—dijo el oficial, y mientras las oraciones subían al cielo, todavía se escuchaba la voz ahogada del bravo voluntario...

¡Abuelo! ¡Triunfamos!... ¡triunfamos!...

GENIOS TÍMIDOS

La vida aquella no podía continuar. Pepe lo llegó a conocer y se convenció de que amaba a Eloisa, con ese amor puro que nace de la juventud, halagado por los sueños más gratos de la felicidad.

Cada día encontraba más atractivos en aquella cara de color trigo flo, de ojos expresivos, y tropezaba con más perfecciones al extender su mirada sobre aquel cuerpo delgado y esbelto como junco ribereño, que tras el mestrador pintado del blanco-jazmin y cenefas violeta, rompía la monotonía de las horas de siesta, entonando con gra-

Aunque la chica no se había fijado en ninguno de los mozos que la cortejaban y que bebían los vientos y la horchata, solamente por admirar su palmito, no dejó llamarle la atención más que curiosa el tipo de Pepe y las miradas dulces y melancólicas que durante el rato que permanecía en el puesto, le lanzaba continuamente, esquivando las suyas como niño que se acusa de una falta cometida; sin duda por esta encantadora y romántica manera de enamorar, Eloisa sintió algo más que simpatía por Pepe, llegando a quererlo dentro de su corazón con ese amor puro y espiritual, capaz únicamente de anidar en las almas sensibles y buenas.

Una tarde llegó Pepe como de costumbre a invertir su real de tabaco en horchata y vio que Eloisa estaba sola; no hizo más que tomar asiento en uno de los limpios veladores de zinc, cuando la muy cruel, (palabra que en sus horas de arrebatos amorosos le dedicaba Pepe), soltó en el aire pesado, el pregón que tanto impresionaba el espíritu del joven:

mo boca de lobo y oportuna para una emboscada; previendo esta, el Jefe de la fuerza había ordenado que por los desnives del monte marchara la infantería en descubierta, mientras por el camino real, iba la caballería de tres en fila.

De pronto sonó un tiro y los ginetes de las avanzadas retrocedieron veloces, en tanto que el fuego de fusilería se extendía por uno y otro lado, produciendo bajas sin cuento; viendo el Jefe de la columna el estrago que la infantería carlista hacía por momentos en sus filas, ordenó una retirada lenta en dirección a la próxima llanura; una vez en ella, emplazó en un promontorio del terreno dos piezas de artillería que empezaron a romper el fuego contra las malezas del monte, desde donde continuaban haciendo fuego los carlistas. Estos avanzaban con valentía inaudita eludiendo la metralla de los cañones, mientras que su caballería llegaba por el lado opuesto en dirección al llano.

Por un momento cesó el fuego de ambas partes y el Jefe liberal ordenó